

Los evangelios al banquillo, segunda parte: Plagios y tergiversaciones

Capítulo 1

Fuentes de los evangelios

Los errores y contradicciones que comentamos en la primera parte de este trabajo se refieren principalmente a la parte narrativa de los evangelios y se originan en el desconocimiento de los evangelistas sobre el contexto geográfico, histórico, político y lingüístico de los hechos que trataron de relatar. A partir de aquí debemos entonces preguntarnos en que fuentes se basaron o inspiraron para elaborar sus evangelios. A continuación veremos que en lo fundamental se guiaron por los libros del antiguo testamento, por los autores judíos más importantes en su época (Flavio Josefo y Filón de Alejandría) y por narraciones y textos religiosos de las culturas egipcia y mesopotámica.

Con gran diferencia la principal fuente de los evangelistas son los libros que se recopilan hoy día en la Biblia judía y algunos otros, muy leídos y respetados en su época, especialmente la literatura mesiánica y apocalíptica (1Henoc, 4 Esdrás, libro de los jubileos, testamentos de los doce patriarcas entre otros). Los evangelistas derivaron algunos hechos de estos libros, los aplicaron a la época de Jesús y luego les acomodaron los relatos narrativos plagados de inconsistencias que hemos analizado.

Hoy día puede parecer extraño que una profecía del siglo VIII como la de Isaías que vimos anteriormente (“la joven mujer tendrá un niño”) pueda aplicarse a hechos ocurridos setecientos años más tarde. La explicación oficial cristiana es que los profetas de Israel y de Judea anunciaron a través de todas las épocas la futura encarnación de dios en el Mesías Jesús y que todo el antiguo testamento y sobretodo los libros proféticos deben leerse en clave, como una premonición de los acontecimientos milagrosos de la época del prefecto Pilatos. Cómo explica san Pablo: *De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que alentados por las escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza (Romanos, 15:4)*. Para el cristianismo, en un razonamiento circular, las antiguas escrituras validan la fe en Jesucristo y la fe, a su vez, confiere sentido a las escrituras, que no lo tendrían sin ella. Por esta razón son tan frecuentes en los evangelios, según veremos, las citas del antiguo testamento

Para entender los “préstamos” que los evangelios toman de las escrituras judías debemos tener en cuenta por tanto varios fenómenos típicos de la cultura judía de la época. Uno es la aplicación de las escrituras antiguas a situaciones de la actualidad, técnica que hace parte de algunos sistemas de exégesis de los textos sagrados, tales como el peser (comentario), típico de los escritos de Qumrán y el midrás (de la raíz drch, interrogar, estudiar), propio de la época rabínica. Otro es la personificación de ideas y conceptos.

La interpretación peser de las antiguas escrituras, tal y como se practicaba en la época de Jesús, permitía tomar textos completos o frases de los libros sagrados y aplicarlos a contextos totalmente diferentes, con el propósito básico de aclarar o explicar los problemas del presente. En la literatura encontrada en las cuevas de Qumrán se observa una y otra vez la aplicación de esta técnica de interpretación. En 1QpHab (Comentario

de Habacuc), por ejemplo, se toman varios versículos del profeta Habacuc, quién escribe en el siglo VI a.e.c. durante la cautividad de Babilonia y se aplican a la situación que vive Palestina, cinco siglos después, bajo el Imperio romano. Después de citar el versículo Habacuc 14, que acusa a Babilonia de pescar a los hombres como peces del mar, el Comentario de Habacuc encontrado en Qumrán refiere así esta situación al dominio romano:

“Has hecho a los hombres como peces del mar, como reptiles que no tienen jefe. Babilonia los saca a todos con anzuelo, los arrastra con sus redes, los recoge entre sus mallas y así se alegra y regocija, por lo tanto ofrece sacrificios a sus redes y quema incienso a sus mallas, pues gracias a sus redes su porción es sabrosa y su comida es succulenta”. Esto hace referencia a los Kitim (los romanos), quienes agregaban a su riqueza por todos lados sus pillajes, como pescados del mar. Y cuando se dice “ofrecen sacrificios a sus redes y queman incienso a sus dagas”, esto significa que ofrecen sacrificios a sus estandartes y que sus armas son objeto de su adoración. “Su porción es sabrosa y su comida es succulenta” significa que imponen el yugo de sus impuestos a todos los pueblos cada año, arruinando así a numerosos países.

Más adelante, en el mismo texto, los autores del texto de Qumrán encuentran, ya elaborada desde hace cinco siglos, la respuesta de dios a los problemas de su tiempo presente. Primero se citan los versículos 19 y 20 del libro de Habacuc y después se interpretan como una premonición del castigo que dios inflingirá a los ocupantes romanos:

“¿De que sirve un ídolo fundido, si tan sólo enseña mentiras?. El artesano que hace ídolos que no pueden hablar sólo está confiando en su propio artificio”. Este pasaje hace referencia a todos los ídolos que los Gentiles (los no judíos) veneran y frente a los cuales se prosternan, pese a que no les serán de ayuda alguna el día del juicio.

¡Ay del que le dice al madero: Despierta, y a la piedra muda. Levántate!. Aunque están recubiertos de oro y plata nada pueden enseñarle, pues carecen de aliento de vida. En cambio el Señor está en su santo templo, ¡guarde toda la tierra silencio en su presencia!”. Esto hace referencia a los Gentiles que adoran la piedra y la madera. En el día del juicio, dios hará desaparecer a todos quienes veneran falsos dioses así como a los impíos, de la superficie de la tierra.

Una y otra vez se repite en la literatura de Qumrán el esquema precedente. Primero se transcriben pasajes de las escrituras judías, escritos en casi todos los casos varios siglos antes, y por medio de ellos se ilustran los males de la situación actual y la intervención de dios que al final castigará a los perversos y salvará a los justos.

La técnica seguida por los evangelios es la misma. Eventos tomados principalmente de los profetas y de los salmos e incluso frases enteras de los mismos se aplican a la vida de Jesús, como veremos más adelante.

La otra técnica literaria utilizada en las antiguas escrituras y en los evangelios es la personificación. Consiste en tomar acontecimientos que normalmente se refieren al pueblo judío y relatarlos en cabeza de un protagonista que lo simboliza. Veamos algunos ejemplos:

13. Yo estaba, pues, observando durante la visión nocturna, y he aquí que venía entre las nubes del cielo un personaje que se aparecía un hijo del hombre; quien se adelantó hacia el anciano de muchos días, y le presentaron ante él. 14. Y le dio éste la potestad, el honor y el reino; y todos los pueblos, tribus y lenguas le servían a él; la potestad suya es potestad eterna que no le será quitada, y su reino es indestructible. 15. Se apoderó de mí el terror. Yo, Daniel, quedé atónito con tales cosas; y las visiones que había tenido llenaron de turbación mi mente. 16. Me acerqué a uno de los asistentes, y le pedí el verdadero significado de aquellas visiones; y me dio la interpretación de ellas, y me instruyó: 17. Estas cuatro bestias grandes, me dijo, son cuatro reinos que se levantarán en la tierra. 18. Después recibirán el reino los santos del Dios altísimo, y reinarán hasta el fin del siglo, y por los siglos de los siglos. Daniel, 7

Como puede apreciarse, el hijo del hombre al que servirán todos los pueblos es la personificación, según se explica más adelante, de los “santos del dios altísimo”, es decir del pueblo de Israel.

A veces la personificación del pueblo de Israel se lleva a cabo simplemente utilizando la mención “hijo de dios”, como es el caso en Oseas 11:1: *Desde que Israel era niño, yo lo amé; de Egipto llamé a mi hijo.*

Aunque la personificación suele referirse al pueblo de Israel, en ocasiones se personifican conceptos, como es el caso de la sabiduría en el libro de los Proverbios.

8. Y si alguno desea mucho saber, ella (la sabiduría) es la que sabe todo lo pasado, y forma juicio de lo futuro; conoce los artificios maliciosos de los discursos, y las soluciones de los argumentos; adivina los prodigios y maravillas antes que sucedan, y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos. Sabiduría, 8

Como veremos, los evangelios toman a menudo personajes del antiguo testamento que personifican en realidad al pueblo de Israel o a la Sabiduría en alguna ocasión y los muestran como personificaciones de Jesús.

La natividad y la matanza de los inocentes

Jesús nace de una virgen, según vimos gracias a la errónea traducción de la septuaginta, que traduce joven mujer por virgen en el capítulo 7 de Isaías.

La concepción milagrosa, por obra y gracia de un ser o espíritu divino, es anunciada por un ángel. La secuencia de este relato se encuentra en Lucas.

26. Estando ya Isabel en su sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, 27. a una virgen desposada con cierto varón de la casa de David, llamado José; y el nombre de la virgen era María. 28. Y habiendo entrado el ángel a donde ella estaba, le dijo: Dios te salve, ¡oh llena de gracia!, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. 29. Al oír tales palabras la Virgen se turbó, y se puso a considerar qué significaría tal saludo. 30. Mas el ángel le dijo: ¡Oh María!, no temas, porque has hallado gracia en los ojos de Dios. 31. Sábete que has de concebir en tu seno, y tendrás un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, 33. y su reino no tendrá fin. 34. Pero María

dijo al ángel: ¿Cómo será eso, pues yo no conozco varón alguno? 35. El ángel en respuesta le dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, por esta causa el fruto santo que de ti nacerá será llamado Hijo de Dios. Lc 1

En Mateo el ángel se aparece a José con objeto de solventar sus temores ante la concepción milagrosa de María:

20. Estando él en este pensamiento, he aquí que un ángel del Señor le apareció en sueños diciendo: José, hijo de David, no tengas recelo en recibir a María tu esposa en tu casa, porque lo que se ha engendrado en su vientre es obra del Espíritu Santo. 21. Así que tendrá un hijo a quien pondrás por nombre Jesús; pues él es el que ha de salvar a su pueblo, o librarle, de sus pecados. 22. Todo lo cual se hizo en cumplimiento de lo que pronunció el Señor por el profeta, que dice: 23. Sabed que una virgen concebirá y tendrá un hijo, a quien pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa Dios con nosotros. Mt,1

Como ya vimos anteriormente, el mundo grecorromano se encontraba familiarizado con las concepciones milagrosas por obra de la divinidad, pues la mitología clásica presentaba diversas teogamias de dioses con humanas. Los hijos de tales teogamias eran seres divinos o semidivinos como Dionisio, Apolo, Artemisa, Hércules o Perseo. En la época en que se escribieron los evangelios, estos relatos se tomaban en forma simbólica y no se creía que los mismos reflejaran hechos históricos, por lo que difícilmente pueden considerarse como una fuente directa de los evangelios.

En la época más próxima de Jesús y de los evangelios existía en cambio la tendencia a divinizar personajes históricos que habían desarrollado acciones extraordinarias, tales como Julio Cesar, Alejandro, Platón, Pitágoras o Apolonio de Tiana. Era usual considerar a estos personajes como engendrados por la divinidad y a menudo nacidos de una virgen. Nuevamente se tomaban los relatos sobre estos personajes en forma simbólica y no se creía realmente que durante sus vidas debieran considerarse como hijos de dios en forma real o histórica. En el caso de los emperadores desde Julio Cesar sólo se los consideraba como seres divinos después de su muerte. No parece entonces tampoco que estos relatos puedan ofrecer una fuente directa de los relatos de Lucas y de Mateo.

En la cultura judía la idea de un hijo de dios en sentido real y no figurado era algo inconcebible, según vimos anteriormente. Existen sin embargo referencias claras al rey o Mesías como hijo de Yahvé. Una aparece en Samuel II, cuando Yahvé anuncia a David, por medio de Natán, el reinado de su hijo Salomón:

8. Ahora bien, tú dirás a mi siervo David: Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo te saqué de las dehesas donde apacentabas el ganado, a fin de que fueses el caudillo de mi pueblo de Israel. 12. Y cuando hayas terminado tus días e ido a descansar con tus padres, yo levantaré después de ti a un hijo tuyo, que nacerá de ti, y consolidaré su reino. 13. Este edificará un templo en que será adorado mi Nombre, y yo afirmaré su regio trono para siempre. 14. Yo seré su padre, y él será mi hijo; que si en algo obrare mal, yo lo corregiré paternalmente con vara de hombres, y con castigos de hijos de hombres. 15. 17. Conforme a todas estas palabras de Dios, y conforme a toda esta revelación, así habló Natán a David. Sam II, 7

La misma figura de paternidad aparece en Salmos 2:7, que hace parte de una recitación de coronación en el antiguo Israel:

*7. A mí me dijo el Señor: **Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy.** 8. Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra.*

Ninguno de estos relatos puede tampoco considerarse una fuente de los relatos de Lucas y Mateo pues es evidente que la paternidad de Yahvé sobre el rey ungido de Israel se afirma en ambos casos sólo en forma simbólica y no como un hecho físico o real.

Ninguna de las fuentes mencionadas responde tampoco a la secuencia elección de dios (“has hallado gracia a los ojos de dios”)-anunciación a la escogida por parte de un enviado de dios-concepción milagrosa-promesa de un reinado feliz, que encontramos en Lucas. Existe, sin embargo una secuencia similar en la teología egipcia del faraón que constituye por los conceptos y por las frases utilizadas una fuente evidente del relato de Lucas.

El mito egipcio de la teogamia remonta a la V o VI dinastía y se mantiene hasta la época ptolemaica y romana. La descendencia faraónica no se asegura a través del padre, sino de la madre del futuro faraón, por cuanto la misma es fecundada en realidad por la divinidad Amon-Ra, de forma que el futuro faraón se convierte en el hijo primogénito y en la imagen del dios en la tierra, asegurando así la fertilidad del suelo y la felicidad de su reino.

La teogamia se encuentra representada con el mayor detalle en del templo de Hatshepsut en Deir el Bahari y en el templo de Amenofis III en Luxor. Christiane Desroches Noblecourt ¹ ha presentado en detalle, con las traducciones y comentarios correspondientes los gravados de la teogamia de Hatshepsut en Deir el Bahari. La secuencia puede resumirse en la forma siguiente:

- Amón anuncia en el cielo a catorce divinidades su deseo de engendrar con la esposa del actual faraón (Tutmosis I) al futuro faraón (Hatshepsut) y la protección que le otorgará durante su reinado.
- Amón encarga a Thot, el mensajero de los dioses, ir a la tierra para verificar la identidad y méritos de la elegida.
- Amón engendra a Hatshepsut, impone su nombre y anuncia la felicidad de su futuro reinado
- Amón encarna a Knum, el dios artesano, modelar el cuerpo y el alma de Hatshepsut. Knum declara haber modelado a Hatshepsut con los miembros de Amón.
- Thot anuncia a la madre de Hatshepsut la existencia del “fruto de sus entrañas”.
- El nacimiento de Hatshepsut se produce en forma milagrosa.
- Hatshepsut y su alma son alimentadas con la leche de dos vacas sagradas (Hator).

Al final de su presentación de la natividad de Deir el Bahari, comenta Christiane Desroches Noblecourt, *Todos estos ritos míticos, salidos de la noche de los tiempos, han contribuido muy probablemente a inspirar las construcciones teológicas explotadas en Oriente y después en Occidente al inicio de la era cristiana.*

¹ La reine mystérieuse, p 163 y siguientes

Aunque los conceptos y la secuencia del relato son los mismos en el relato de Lucas y en el de Deir el Bahari, el estilo literario difiere entre uno y otro. Claude Brigitte Carcenac Pujol ² transcribe sin embargo el texto de un cuento del antiguo Egipto que resulta muy similar en su construcción literaria al de Mateo:

Cuento de Satmi

Ahora bien, Satmi se acostó una noche y soñó

Que se le hablaba diciéndole:

Mahituaskhit, tu mujer, ha concebido de ti

Al niño que dará a luz,
Se le llamará Senosiris
Y serán numerosos los prodigios
Cuando Satmi se despertó de su sueño
Después de haber visto estas cosas, de corazón se alegró mucho. Cumplidos los meses de gestación, cuando el tiempo de dar a luz llegó,

Mahituaskhit dio a luz un hijo varón
Se le comunicó a Satmi y él le llamó Senosiris, según se le había dicho en el sueño.

Mateo 1.20-25

A José, en sueño apareció

El ángel del Señor, que le dijo. Toma en tu casa a María, tu esposa; lo que se engendró en ella es del Espíritu Santo

Dará a luz un hijo
Le pondrás por nombre Jesús
Porque él salvará a su pueblo
Despierto José de su sueño
Lc 1:46-47 Exulta de júbilo mi espíritu
Lc 1:57 llegó el tiempo de dar a luz

María dio a luz un hijo
Y él (José) le llamó Jesús

Según Mateo (2:1) y Lucas (2:4) Jesús nace en Belén de Judea. Mateo justifica el nacimiento por las antiguas escrituras, citando un versículo del profeta Miqueas:

2. Y tú ¡oh Betlehem llamada Efrata!, tú eres una ciudad pequeña respecto de las principales de Judá; pero de ti me vendrá el que ha de ser dominador de Israel, 5

Aunque Miqueas profetizó durante los últimos años del siglo VIII a.e.c. los expertos creen que los capítulos 4 y 5 fueron añadidos durante la época del exilio ³ y expresan el deseo del restablecimiento de la dinastía davídica destruida en el año 586 ae.c. El pasaje transcrito se refería al origen de la dinastía y no a un Mesías por venir. Esta interpretación es cristiana pero no judía. Los judíos nunca miraron especialmente hacia Belén para descubrir un nuevo Mesías, como se confirma en el evangelio de Juan 7:27: *Nosotros sabemos de donde viene este hombre (Jesús), pero cuando venga el Cristo nadie sabrá su procedencia.*

Después de su nacimiento Jesús es adorado por unos pastores:

15. Luego que los ángeles se apartaron de ellos y volaron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vamos hasta Betlehem o Belén, y veamos este suceso prodigioso que acaba de suceder, y que el Señor nos ha manifestado.

² Jesús, 3000 años antes de Cristo, p 45 y siguientes

³ Ver José Luís Sucre, Profetismo en Israel p 298-299

El tema de la adoración por unos pastores, como otros según veremos, es tomado de la leyenda de Mitra, el dios más popular en el mundo grecorromano en la época de los evangelistas. El milagroso nacimiento de Mitra, salido de una roca, fue presenciado únicamente por unos pastores que se encontraban en una montaña cercana; los pastores se acercaron y ofrecieron al recién nacido las primicias de su rebaño y de sus cultivos ⁴.

Mateo narra la visita de unos magos (equivalente a astrólogos en la época), quienes se han desplazado siguiendo la estrella que anuncia el nacimiento del nuevo rey de los judíos:

1. Habiendo, pues, nacido Jesús en Belén de Judá, reinando Herodes, he aquí que unos magos vinieron del oriente a Jerusalén, 2. preguntando: ¿Dónde está el nacido rey de los judíos? Porque nosotros vimos en oriente su estrella, y hemos venido con el fin de adorarle. Mt, 2

Para Randel Helms ⁵ *los magos formaban un elemento flotante y casi universal en las leyendas sobre nacimientos y homenajes a reyes y héroes.* Como ejemplos al respecto menciona el nacimiento de Alejandro Magno relatado por Cicerón en *De Divinatione*, la visita de homenaje de Tirídates a Nerón y el nacimiento de Octavio Augusto relatado por Suetonio, eventos todos ellos en los magos juegan un papel protagónico.

En cuanto a la estrella que anuncia al nuevo rey, la misma aparece en Números 24, cuando el vidente Balaam profetiza el nacimiento de David a Balac, rey de Moab:

17. Yo le veré, mas no ahora; le contemplaré, mas no de cerca. De Jacob nacerá una estrella; y brotará de Israel una vara o cetro que herirá a los caudillos de Moab, y destruirá todos los hijos de Set. 18. Números 24

La leyenda de la estrella que simboliza al rey de Israel aparece también en el Testamento de Leví, un apócrifo del siglo II a.e.c. que forma parte del Testamento de los doce patriarcas y que se refiere al rey Macabeo Juan Hircano en la forma siguiente: *su estrella se levantará en el cielo como la de un rey.*

A continuación Mateo narra el propósito de Herodes de matar al niño-futuro rey y la huida a Egipto de la sagrada familia alertada por un ángel:

13. Después que ellos partieron, un ángel del Señor apareció en sueños a José, diciéndole: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta cuando yo te avise; porque Herodes buscará al niño para matarlo. 14. Levantándose José, tomó al niño y a su madre de noche y se retiró a Egipto, 15. donde se mantuvo hasta la muerte de Herodes; de suerte que se cumplió lo que dijo el Señor por boca del profeta: Yo llamé de Egipto a mi hijo. Mt, 2

El episodio de la huida a Egipto, que sólo relata Mateo, tiene lugar para cumplir la profecía de Oseas 11:1 que, según vimos se refiere al pueblo de Israel y a su éxodo de Egipto y no a algún individuo en particular.

⁴ Franz Cumont, *The mysteries of Mitra* p 131-132

⁵ *Gospel fictions* p 54-55

Continúa Mateo con el episodio de la matanza de los niños menores de años, lo cual ocurre también para cumplir una profecía de Jeremías sobre el llanto de Raquel cuyo llanto por la muerte de sus hijos se escucha hasta en Ramá.

16. Entretanto Herodes, viéndose burlado de los magos, se irritó sobremanera, y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en toda su comarca, de dos años abajo, conforme al tiempo de la aparición de la estrella, que había averiguado de los magos. 17. Se vio cumplido entonces lo que predijo el profeta Jeremías, diciendo: 18. Hasta en Ramá se oyeron las voces, muchos lloros y alaridos: Es Raquel que llora sus hijos, sin querer consolarse porque ya no existen.

El versículo 31:15 y siguientes de Jeremías menciona la destrucción de Jerusalén por el ejército de Nabucodonozor, que origina el llanto de Raquel (Israel) que llora a sus hijos y a continuación promete que *tus hijos volverán a su patria*.

Robert Price ⁶ encuentra en estos relatos de Mateo el reflejo de la leyendas que acompañan usualmente las historias de los héroes míticos como Rómulo y Remo, Edipo, Perseo, Ciro, Octavio Augusto, Zoroastro, Abraham o Krisna. En todos estos casos el poderes malvados trataron de destruir al héroe tras su nacimiento, pero éste se salvó y acabó destruyendo a sus perseguidores.

Según Price toda la historia de la natividad de Jesús narrada por Mateo está tomada de la historia de Moisés, tal y como la relata Flavio Josefo en su libro Antigüedades de los judíos. Josefo introduce en su libro un cambio fundamental respecto a los relatos del Éxodo. Según el primer capítulo de Éxodo, el faraón teme el creciente poder de los israelitas (*Cuidado con los israelitas que ya son más fuertes que nosotros*) y por ello ordena las dos parteras hebreas Sifrá y Fuvá que *cuando ayuden a las hebreas en sus partos, fíjense en el sexo de los niños y si es niño mátenlo*. Para Josefo, en cambio, la persecución del faraón a los recién nacidos judíos se efectúa no por miedo al pueblo hebreo en general sino a Moisés en particular.

Josefo (libro segundo, capítulo quinto de Antigüedades) narra la persecución del faraón a Moisés de manera similar a la persecución de Herodes a Jesús en Mateo:

Uno de los doctores de su ley...dijo al rey que debía nacer en este mismo momento un niño entre los Hebreos cuya virtud sería admirada por todos el mundo, que revelaría la gloria de su nación, humillaría a Egipto y cuya reputación sería inmortal. A continuación el faraón da la misma orden a las parteras, aunque en este caso son egipcias y no hebreas. Amrán, padre de Moisés es advertido en sueños por dios de que su hijo es justamente aquel tan temido por el faraón, pero que no será descubierto y salvará a su pueblo de la esclavitud.

El bautismo y Juan Bautista

En la época de Jesús los judíos esperaban que dios o un Mesías enviado por él liberarían al pueblo judío de la opresión romana. Antes de que llegaran los “días del Señor”, dios enviaría al profeta Elías para anunciar su venida.

⁶ The incredible shrinking son of man p 65 y siguientes

La llegada un precursor había sido anunciada por el profeta Isaías y Malaquías había identificado a Elías como el precursor de la llegada del reino.

1. Consuélate, oh pueblo mío, consuélate, porque he aquí lo que me ha dicho vuestro Dios: 2. Habladle al corazón a Jerusalén, alentadla, pues se acabó su aflicción; 3. Ya oigo la voz del que clama en el desierto. Aparejad el camino del Señor, enderezad en la soledad la senda de nuestro Dios; Isaías 40

5. He aquí que yo os enviaré el profeta Elías, antes que venga el día grande y tremendo del Señor. 6. Y él reunirá el corazón de los padres con el de los hijos, y el de los hijos con el de sus padres; a fin de que yo viniendo no hiera la tierra con anatema. Malaquías 4

Los evangelistas combinan ambos textos para presentar a Juan el Bautista como la encarnación de Elías y por tanto como el precursor de Jesús, la “voz que clama en el desierto” anunciada por Isaías.

1. En aquella temporada se dejó ver Juan Bautista predicando en el desierto de Judea, 2. y diciendo: Haced penitencia, porque está cerca el reino de los cielos. 3. Este es aquel de quien se dijo por el profeta Isaías: Es la voz del que clama en el desierto, diciendo: Preparad el camino del Señor. Mt, 3

Para que no exista duda sobre las identidad de Juan como reencarnación de Elías se le describe vistiendo de la misma manera:

6. Andaba Juan vestido con un saco de pelos de camello, y traía un ceñidor de cuero a la cintura. Mat, 1

8. Respondieron ellos: Es un hombre cubierto de pelo, y que va ceñido con un cinto de cuero. Dijo el rey: Ese es Elías. 2 Reyes, 1

Jesús es bautizado por Juan y en esta ocasión se abre el cielo y dios manifiesta su paternidad:

16. Bautizado, pues, Jesús, al instante que salió del agua se le abrieron los cielos, y vio bajar al Espíritu de Dios a manera de paloma y posar sobre él. 17. Y se oyó una voz del cielo que decía: Este es mi hijo amado, en quien he puesto toda mi complacencia. Mt, 3

9. Por estos días fue cuando vino Jesús desde Nazaret, ciudad de Galilea, y Juan le bautizó en el Jordán. 10. Y luego al salir del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu Santo descender en forma de paloma y posar sobre él mismo. 11. Y se oyó esta voz del cielo: Tú eres mi Hijo muy amado; en ti me he complacido. Mc, 1

Los evangelistas basan este relato en el testamento de Judá, que hace parte, como el de Leví antes mencionado, del testamento de los doce patriarcas y en los salmos de David. El testamento de Judá suministra la figura de la apertura de los cielos y la bendición de dios a su Mesías:

Y tras estos sucesos una Estrella surgirá de Jacob (Israel) y un hombre se levantará de mi semilla...y los cielos se abrirán frente a él para derramar las bendiciones del espíritu del Padre santo. Testamento de Judá, 23

El salmo 2 proporciona a su vez la expresión de reconocimiento “tú eres mi hijo, yo te engendré hoy”, en la forma que figuraba originalmente en los evangelios, antes de que fuera reemplazada por la actual “en ti me he complacido”, como veremos en el siguiente capítulo.

6. Mas yo he sido por él constituido rey sobre Sión, su santo monte, para predicar su ley. 7. A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy. 8. Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra. Salmo 2

En cuanto al trágico destino de Juan Bautista, Jhon Dominic Crossan⁷ encuentra un antecedente en la Historia de Roma de Tito Livio, en cuyo libro 39 narra como el senador Lucio Quintio Flaminio, hizo cortar la cabeza de un reo en presencia y a solicitud de su amante.

Los milagros

Se han señalado muchas analogías entre los milagros de Jesús y los de otros personajes a los que se les atribuían milagros parecidos por la misma época o en épocas anteriores, tales como Simón el mago, Apolonio de Tiana, Pitágoras, Asclepio, Dioniso o el mismo emperador Vespasiano. Sin embargo y sin excluir la utilización de dichas fuentes, especialmente en el evangelio de Juan, la fuente más obvia de los relatos de milagros en los evangelios se encuentra en las antiguas escrituras del pueblo judío.

Los milagros de Jesús repiten los efectuados por los profetas Elías y Eliseo, tal y como son relatados en los libros de los Reyes, aunque tratan usualmente de agrandarlos para mostrar la superioridad de Jesús. Adicionalmente los milagros se presentan en un orden que implica una clara analogía con la trayectoria de Moisés.

Randel Helms en su libro *Gospel Fictions* ha elaborado un concluyente y exhaustivo paralelismo entre los milagros de Jesús y los de Elías y Eliseo. A continuación se ponen en paralelo algunos ejemplos que muestran la similitud de unos y otros relatos:

⁷ Jhon Dominic Crossan, *Jesús, a revolutionary biography*, p 36

Resurrección del hijo de una viuda

Viuda de Nain en Lucas 7

11. Sucedió después que iba Jesús camino de la ciudad llamada Naím, y con él iban sus discípulos y mucho gentío. 12. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella gran acompañamiento de personas de la ciudad. 13. Así que la vio el Señor, movido a compasión, le dijo: No llores. 14. Y se arrimó y tocó el féretro. (Y los que lo llevaban, se pararon). Dijo entonces: Mancebo, yo te lo mando, levántate. 15. Y luego se incorporó el difunto, y comenzó a hablar. Y Jesús lo entregó a su madre. 16. Con esto quedaron todos penetrados de temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo. 17. Y se esparció la fama de este milagro por toda la Judea y por todas las regiones circunvecinas.

Viuda de Serepta en 1 Reyes 17

10. Partió, pues, y se fue a Sarepta, y al llegar a la puerta de la ciudad, se encontró con una mujer viuda... 17. Sucedió después que enfermó el hijo de aquella mujer dueña de la casa, y la enfermedad era mortal, de suerte que quedó sin respiración alguna. 19. Le respondió Elías: Dame tu hijo. Y tomándole de su regazo, lo llevó al aposento de arriba, donde estaba hospedado, y lo puso sobre su cama... 21. Después de esto se tendió, y se encogió sobre el niño por tres veces, y clamó al Señor diciendo: ¡Señor Dios mío! Te ruego que vuelvas el alma de este niño a sus entrañas. 22. Oyó el Señor la súplica de Elías, y volvió el alma del niño a entrar en él y resucitó. 23. Entonces Elías tomó el niño y ... se lo entregó a su madre diciéndole: Aquí tienes vivo a tu hijo. 24. Y dijo la mujer a Elías: Ahora acabo de reconocer en esto que tú eres un varón de Dios, y que verdaderamente la palabra de Dios está en tu boca.

La similitud entre ambos relatos es todavía más evidente si consideramos, como explica Helms, que la arqueología ha probado que la ciudad de Naím no tenía muros ni por tanto puerta y si ésta se menciona en el relato es porque también figura en el relato de Serepta.

Afirma Helms que todos los relatos de resurrección de los evangelios provienen de las historias de Elías y Eliseo contenidas en los libros de los Reyes. Marcos 5:21-42, Mateo 9:18-26 y Lucas 8:40-56 relatan la resurrección del hijo de un jefe de la sinagoga llamado Jairo siguiendo la misma secuencia de la resurrección de la sunamita por Eliseo en 2 Reyes 4:8-37.

También otros milagros tienen su antecedente el antiguo testamento. La curación del leproso en Marcos 1:40-44, Mateo 8:1-4 y Lucas 5:12-16 tiene su antecedente en la curación del leproso de Naamán por Eliseo en 2 Reyes 5. La curación de un hombre con una mano paralizada que figura en Mateo 12:9-14, Marcos 3:1-6 y Lucas 6:6-11 refleja un milagro similar en 1 Reyes 13:6, en donde un hombre de dios cura el brazo paralizado del rey Jeroboam. Los relatos de la multiplicación de los panes y de los peces se encuentran en 2 Reyes 4:42-44, aunque Eliseo “sólo” alimenta a cien personas y no a cinco mil como ocurre en Marcos 6:30-44 o a cuatro mil como en Marcos 8:1-9. En Mateo 14:22-32, Marcos 6.45-51- y Juan 6:16-21 Jesús revela su poder sobre las aguas, caminando sobre ellas y calmando la tormenta de igual forma que el Señor lo hace en el salmo 106.

Juan repite en parte los milagros de los sinópticos pero incorpora también algunos milagros que sólo figuran en este evangelio. Para ello utiliza algunas fuentes distintas de las escrituras judías en que se basan, según hemos visto, los evangelios sinópticos.

El milagro de la transmutación del agua en vino en Juan 2:1-11 reproduce el milagro que todos los años se atribuía a Dionisio en sus templos. El milagro de la curación del ciego mediante la aplicación de barro en los ojos en Juan 9:11 sigue la misma técnica atribuida a las curaciones similares atribuidas a Asclepio. La resurrección de Lázaro en Juan 11 se basa en la resurrección de Osiris por Horus relatada en los textos egipcios de las pirámides ⁸.

Earl Doherty ⁹ encuentra que los relatos de los milagros en los evangelios tienen como objetivo presentar a Jesús como un nuevo Moisés. Como Moisés domina las aguas (el paso del mar rojo en Éxodo) y como Moisés alimenta a la población (multiplicación de los panes y los peces vs maná en el desierto). Moisés estableció una alianza con Yahvé sellada mediante un sacrificio de sangre de animales y Jesús establece una nueva alianza mediante su propia sangre.

Finalmente, es evidente la función de validación que los milagros cumplen en los evangelios. El profeta Isaías había anunciado que la venida de dios se acompañaría de milagros:

4. Decid a los pusilánimes: ¡Ea! buen ánimo, y no temáis; mirad a vuestro Dios que viene a ejecutar una justa venganza. Dios mismo en persona vendrá, y os salvará. 5. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y quedarán expeditas las orejas de los sordos. 6. Entonces el cojo saltará como el ciervo, y se desatará la lengua de los mudos. Isaías 35

Si los evangelistas querían presentar a Jesús como la encarnación de dios, sus relatos debían presentarlo curando a los ciegos, a los sordos, a los mudos y a los parálíticos, pues estos milagros habían sido vaticinados por Isaías.

Las enseñanzas

Como vimos al tratar el tema del antifariseísmo, las enseñanzas de Jesús son similares a las que profesaban los maestros judíos de su época o de la época en que se escribieron los evangelios. John Dominic Crossan ¹⁰ afirma al respecto: *el movimiento del reino (así denomina al movimiento de Jesús) actuaba en absoluto acuerdo con el corazón del judaísmo, absolutamente en obediencia a la alianza con el dios de justicia y rectitud.*

Muchas de las enseñanzas contenidas en los evangelios se encuentran en textos de la época o anteriores a ésta. Explica al respecto Robert Price ¹¹: *Bultman, T.W. Manson, Arthur Drews y otros han demostrado hace tiempo como una gran cantidad de dichos y parábolas atribuidas a Jesús en los evangelios sinópticos tienen paralelos verbales entre los muchos aforismos de los rabinos de la Misna, así como entre los filósofos*

⁸ Ver, respecto de los milagros de Juan, Randel Helms, ob.cit p 84-100

⁹ Earl Doherty, The Jesús puzzle p 238-239

¹⁰ John Dominic Crossan, The birth of Christianity, p 344

¹¹ Robert Price, Deconstructing Jesus, p 253 y siguientes

cínicos y estoicos. Price suministra una gran cantidad de ejemplos, algunos de los cuales se transcriben a continuación.

Evangelios

3. *Mas tú, ¿con qué cara te pones a mirar la paja en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que está dentro del tuyo? ...5. ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás cómo has de sacar la paja del ojo de tu hermano. Mt, 7.3-5*

29. *¿No es así que dos pájaros se venden por un cuarto, y, no obstante, ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? ...31. No tenéis, pues, que temer; valéis vosotros más que muchos pájaros. Mt, 10*

No se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán, ...¿no hará mucho más (dios) por ustedes, gente de poca fe?. Mt 8:25-34

28. *yo os digo más: Cualquiera que mirare a una mujer con mal deseo hacia ella, ya adulteró en su corazón. Mt, 5*

37. *Sea, pues, vuestro modo de hablar, sí, sí; o no, no; que lo que pasa de esto, de mal principio proviene. Mt, 5*

4. *Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, ése será el mayor en el reino de los cielos. Mt, 18*

40. *y al que quiere armarte pleito para quitarte la túnica, alárgale también la capa. Mt, 5*

Textos judíos

Si alguien dice a un hombre “Saca la paja de tu ojo”, él contestará, “saca la viga del tuyo”. Rabí Tarfon, hacia el 100 e.c.

Ningún pájaro fallece sin dios, ¡mucho menos un hombre!. Rabí Simeón Ben Jocai, siglo II

Quien tiene pan en su canasto y pregunta, “¿qué comeré mañana?” no es otro que gente de poca fe. Rabí Eleazar, siglo I

Quien mira a una mujer con deseo es como si hubiera tenido relación ilícita con ella. Kalla, par 1

El sí de un justo es un sí, su no es un no. Rabí Huna

Un joven merece alabanza cuando se vuelve como los niños. Tanhuma 36

Si alguien te pide tu mula,, dále también las alforjas. Baba kama 27

Los documentos encontrados en Qumrán muestran asimismo numerosos paralelismos con las enseñanzas de Jesús, demostrando que los evangelios ponen en boca de Jesús dichos, aforismos y conceptos que constituían las creencias del judaísmo de la época. Algunas coincidencias claras se establecen en temas fundamentales, tales como el sentimiento de que el fin del mundo estaba próximo, la esperanza en la llegada de un Mesías (o dos, uno sacerdotal y otro político en algunos textos de Qumrán) dotado de grandes poderes, la doctrina del juicio final y de la resurrección, la convicción de que dios había establecido una nueva alianza con los elegidos de la comunidad, la condena del divorcio y de la poligamia, el elogio de los pobres y de los humildes, la visión de un universo poblado por ángeles y demonios y la interpretación de los acontecimientos presentes a través del estudio de las antiguas escrituras, salmos y profetas principalmente.

Aunque estas similitudes son básicamente conceptuales, algunos textos parecen evidenciar influencias literarias:

Evangelios

28. tomándole Simeón en sus brazos, bendijo a Dios, diciendo: ... ya mis ojos han visto al Salvador que nos has dado, 31. al cual tienes destinado para que, expuesto a la vista de todos los pueblos, sea luz que ilumine a los gentiles y la gloria de tu pueblo de Israel...Simeón bendijo a ambos, y dijo a María su madre: Mira, este niño que ves está destinado para la ruina y para resurrección de muchos en Israel, y para ser el blanco de la contradicción. Mt,2

24. ...un hombre cuerdo fundó su casa sobre piedra; 25. y cayeron las lluvias, y los ríos salieron de madre, y soplaron los vientos y dieron con ímpetu contra la casa, mas no fue destruida, porque estaba fundada sobre piedra. Mt, 7

13. Entrad por la puerta angosta, porque la puerta ancha y el camino espacioso son los que conducen a la perdición, y son muchos los que entran por él. Mt, 7

2. Pero Juan, habiendo en la prisión oído las obras maravillosas de Cristo envió dos de sus discípulos a preguntarle: 3. ¿Eres tú el Mesías que ha de venir, o debemos esperar a otro? 4. A lo que Jesús les respondió: Id y contad a Juan lo que habéis oído y visto: 5. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan. Mt, 11

Claude Brigitte Carcenac Pujol ¹² ha investigado numerosas coincidencias entre las enseñanzas de Jesús y antiguos textos de la religión del Egipto faraónico. Dos de ellas son particularmente interesantes, pues se trata de influencias literarias demasiado evidentes, siendo los textos egipcios varios siglos anteriores a los evangelios.

Qumrán

Su reino será como el reino del cielo...el sol eterno brillará sobre las tinieblas...proferirán numerosas palabras contra él...forjarán mentiras y arrojarán sobre él todo tipo de calumnias. 4Q541

Cuando decide construir un tabique, él revoca su muro con yeso, pues de lo contrario se dislocará bajo la tempestad. 4Q424

El pone ante vosotros la bendición y la maldición. Son dos caminos, uno bueno y el otro malo. Si marcháis por el buen camino os bendecirá, pero si lo hacéis por el mal camino os maldecirá. 4Q473

Los cielos y la tierra escucharán a su Mesías...pues él honrará a los piadosos sobre el trono de su reino eterno, devolviendo la vista a los ciegos, poniendo de pie a los paralíticos...curará a los heridos graves y resucitará a los muertos, consolará a los afligidos y a los hambrientos los satisfará. 4Q521

¹² Claude Brigitte Carcenac Pujol , Jesús, 3000 años antes de Cristo

Los justos heredarán el reino ¹³

Ostracón de Turín

Mt, 25

**Libro de los muertos,
capítulo 125**

*Los hambrientos se
hartarán y no volverán a
tener hambre*

*Tuve hambre y me disteis
de comer*

*Al hambriento yo le he
dado pan*

*Los que tenían sed se
embriagan*

*Tuve sed y me disteis de
beber*

*Al sediento yo le he dado
agua*

*Los que estaban desnudos
se visten*

*Estaba desnudo y me
vestisteis*

*Al que estaba
desnudo...vestidos*

*Los que estaban presos se
precipitan fuera*

*Estaba preso y vinisteis a
verme*

La parábola del pobre Lázaro ¹⁴

Evangelio de Lucas 16

19. Hubo cierto hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino finísimo: y tenía cada día espléndidos banquetes. 20. Al mismo tiempo vivía un mendigo llamado Lázaro, el cual, cubierto de llagas, yacía a la puerta de éste...22. Sucedió, pues, que murió dicho mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico, y fue sepultado en el infierno. 23. Y cuando estaba en los tormentos, levantando los ojos vio a lo lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno, 24. y exclamó diciendo: ¡Padre mío Abrahán!, compadécete de mí y envíame a Lázaro, para que mojando la punta de su dedo en agua, me refresque la lengua, pues me abraso en estas llamas. 25. Le respondió Abrahán: Hijo, acuérdate que recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro al contrario males; y así éste ahora es consolado, y tú atormentado; 26. fuera de que, entre nosotros y vosotros, está de por medio un abismo insondable: de suerte que los que de aquí quisieran pasar a vosotros, no podrían, ni tampoco de ahí pasar acá. 27. Ruégote, pues, ¡oh padre!, replicó el rico, que lo envíes a casa de mi padre, 28. donde tengo cinco hermanos, a fin de que los advierta, y no les suceda a ellos, por seguir mi mal ejemplo, venir también a este lugar de tormentos.

29. Le replicó Abrahán: Tienen a Moisés y a los profetas: escúchenlos.

30. No basta esto, dijo él, ¡oh padre Abrahán!, pero si alguno de los muertos fuere a ellos, harán penitencia. 31. Le respondió Abrahán: Si a Moisés y a los profetas no los escuchan, aun cuando uno de los muertos resucite, tampoco le darán crédito.

Ciclo de Setme

He aquí que Setme escuchó una voz de lamento...miró desde la terraza...y he aquí que vio a un rico al que se conducía a enterrar...entre lamentaciones y lleno de honores. Miró una segunda vez...y apercibió a un pobre al que se conducía envuelto en una estera y sin persona alguna que caminara detrás de él.

(a continuación Setme expresa su deseo de recibir en el otro mundo la misma retribución que espera al rico y su hijo Senosiris le conduce al lugar en que puede presenciar lo que acontece al rico y al pobre en el otro mundo)

Entonces Setme apercibió a un personaje distinguido, revestido de tejidos de lino fino, y que estaba próximo al lugar en que Osiris permanecía, en un rango muy elevado... Senosiris se puso delante de él diciendo: "Padre mío...este pobre hombre que tu viste que llevaban sin que nadie le acompañara y que estaba envuelto en una estera es él"...se ordenó en presencia de Osiris transferir el ajuar fúnebre de este rico que tu has visto llevar con tantos honores a este pobre hombre aquí presente...A este rico se le condujo al Hades, se pesaron sus fechorías contra sus méritos y se le encontraron las fechorías más numerosas que sus méritos...y es el que tu has visto, con el gozne de la puerta del amentit plantado sobre su ojo derecho...mientras que su boca lanza grandes gritos...que aquel que hace el bien sobre la tierra se le hace el bien en el Amentit, pero a aquel que hace el mal se le hace el mal.

¹³ Idem p 151-152

¹⁴ Idem p 160-163

La transfiguración

Los tres evangelios sinópticos narran la transfiguración de Jesús en “una montaña alta”.

1. Seis días después tomó Jesús consigo a Pedro, y a Santiago, y a Juan su hermano; y subiendo con ellos solos a un alto monte, 2. se transfiguró en su presencia; de modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve. Mt, 17 (Mc 9:2-8 y Lc 9:28).

El relato parece a todas luces tomado de la transfiguración de Moisés, según el libro del Éxodo.

29. Y al bajar Moisés del monte Sinaí, traía consigo las dos tablas de la ley, mas no sabía que a causa de la conversación con el Señor, despedía su rostro rayos de luz. 30. Aarón, pues, y los hijos de Israel, viendo resplandeciente la cara de Moisés, temieron acercársele. Éxodo, 34

Las llaves de Pedro

18. Y yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas o poder del infierno no prevalecerán contra ella. 19. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares sobre la tierra, será también atado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en los cielos. Mt, 16

Este pasaje reproduce un relato contenido en el libro de Isaías. Eliacim, hijo de Helcías, oficial del rey Ezequías, quién reinó en Judá en el siglo VIII a.e.c , recibe de dios la promesa de su nombramiento como administrador de palacio, cargo simbolizado por la posesión de la llave de la casa de David.

20. Y aquel día llamaré a mi siervo Eliacim, hijo de Helcías. ... 22. Y pondré sobre sus hombros la llave de la casa de David; y abrirá, y no habrá quien pueda cerrar; y cerrará, y no habrá quien pueda abrir. Isaías, 22

La entrada a Jerusalén

En los evangelios se muestra a Jesús entrando a Jerusalén montado sobre un pollino, una cría de asna, para cumplir con la profecía de Zacarías 9:9-10:

Mira, tu rey viene hacia ti, justo, salvador y humilde, viene montado en un asno, en un pollino cría de asna.

Zacarías profetizó a fines del siglo VI a.e.c. y la profecía en cuestión obedece a la esperanza de la restauración de la dinastía davídica propia de su época. La mención a la entrada del rey a Jerusalén a lomos de asno puede hacer referencia a esta costumbre tal y como era practicada en la antigüedad o al deseo de que la virtud de la humildad y la paz acompañaran al esperado rey.

La muchedumbre recibe a Jesús gritando *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!* (Mateo 21:9, Marcos 11:9, Lucas 19:38 y Juan 12.13), exclamación tomada del salmo 118:26 en donde hace parte de una liturgia para la entrada y coronación de los reyes de Israel.

El ataque al templo

Ya vimos anteriormente como el episodio del ataque al templo por las razones que figuran en los evangelios, no tiene sentido, pues la venta de animales para el sacrificio en el templo prescrito por la ley y el cambio de monedas con la efigie de reyes o emperadores eran actividades lícitas y necesarias para el desarrollo del culto.

*12. Habiendo entrado Jesús en el templo de Dios, echó fuera de él a todos los que vendían allí y compraban, y derribó las mesas de los banqueros o cambiantes, y las sillas de los que vendían las palomas para los sacrificios. 13. Y les dijo: Escrito está: **Mi casa será llamada casa de oración; mas vosotros la tenéis hecha una cueva de ladrones.** Mt, 21*

Los evangelistas tomaron este episodio de los profetas Isaías y Jeremías:

*7. yo los conduciré a mi santo monte y en mi casa de oración los llenaré de alegría; me serán agradables los holocaustos y víctimas que ofrecerán sobre mi altar; **porque mi casa será llamada casa de oración** para todos los pueblos. Isaías 56*

*11. Pues, ¿este templo mío en que se invoca mi Nombre, **ha venido a ser para vosotros una guarida de ladrones?** Jeremías, 7*

Jeremías desde luego no se refería a las actividades de compra y venta mencionadas por los evangelistas. Como era usual en la mayor parte de los profetas, lo que Jeremías criticaba con su famosa frase recogida en los evangelios era la costumbre de respetar los rituales celebrados en el templo pero desconociendo al mismo tiempo los deberes básicos de amor a dios y al prójimo. Los versículos que preceden al citado 7:11 aclaran suficientemente a que se refería Jeremías al denunciar que la casa de dios se había convertido en guarida de ladrones:

6. si no hiciereis agravio al forastero, y al huérfano, y a la viuda, ni derramaseis la sangre inocente en este lugar; y no anduviereis en pos de dioses ajenos para vuestra misma ruina: 7. Yo habitaré con vosotros en este lugar, en esta tierra que di a vuestros padres por siglos y siglos. 8. Pero vosotros estáis muy confiados en palabras mentirosas o vanas, que de nada os aprovecharán. 9. Vosotros hurtáis, matáis, cometéis adulterios; vosotros juráis en falso, hacéis libaciones a Baal, y os vais en pos de dioses ajenos que no conocíais. 10. Y después de esto venís aún, y os presentáis delante de mí en este templo en que es invocado mi Nombre, y decís vanamente confiados: Ya estamos a cubierto de todos los males, aunque hayamos cometido todas esas abominaciones. 11. Pues, ¿este templo mío en que se invoca mi Nombre, ha venido a ser para vosotros una guarida de ladrones? Yo, yo soy, yo mismo soy el que he visto vuestras abominaciones, dice el Señor. Jeremías 7

Anuncio de la destrucción del templo

1. Salió Jesús del templo e iba ya andando cuando se acercaron a él sus discípulos, a fin de mostrarle la construcción. 2. Pero él les dijo: ¿Veis toda esa construcción? Pues yo os digo de cierto que no quedará de ella piedra sobre piedra. Mt, 24 (Mc, 13: 1-37, Lc, 21:5-36)

El anuncio de la destrucción del templo de Jerusalén figura en los libros de Jeremías , Ezequiel y Miqueas.

yo haré con esta casa, en que se ha invocado mi Nombre, y en la cual vosotros tenéis vuestra confianza, y con este lugar que os señalé a vosotros, y a vuestros padres, haré, digo, lo mismo que hice con Silo. Jeremías 7:14

como un campo se verá Sión por culpa vuestra; y Jerusalén será reducida a un montón de piedras, y el monte santo del templo vendrá a ser como un elevado bosque. Miqueas 3:12

La eucaristía

Como vimos anteriormente resulta muy difícil creer que la idea de la eucaristía en la forma que la presentan los evangelios pudiera haber surgido en medios judíos:

26. Mientras estaban cenando, tomó Jesús el pan y lo bendijo y partió y se los dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed, éste es mi cuerpo. 27. Y tomando el cáliz dio gracias, le bendijo, y se los dio, diciendo: Bebed todos de él: 28. Porque ésta es mi sangre. Mt, 26

La eucaristía existía sin embargo en el mundo grecorromano, pues varias religiones (las llamadas religiones de los misterios) la practicaban y estas religiones eran justamente las mas extendidas en la época de los evangelios.

La comunión con la divinidad mediante la ingestión de su carne es posiblemente la práctica religiosa más antigua de la humanidad. El hombre primitivo consumía la carne del animal que identificaba a la tribu y representaba los poderes divinos (tótem), con la esperanza de que la ingestión de su carne le diera acceso a los poderes que el animal simbolizaba. Al evolucionar los conceptos religiosos, este rito se transfirió directamente a la divinidad y la ingestión de carne fue sustituida por la de pan y vino. Las religiones de Mitra, y de Osiris incluían ritos de comunión en que el pan y el vino eran consumidos en representación de la carne y de la sangre del dios. En las religiones de Dionisio y Demeter en Grecia, la ingestión de carne de animales en representación de la divinidad se mantuvo hasta el triunfo del cristianismo. Estos ritos de comunión sagrada permitían alcanzar a quienes los practicaban la identificación con la divinidad, la incorporación de sus virtudes y poderes y lograr la salvación y la vida eterna.

La comunión de Mitra:

Evangelio de Juan

54. Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo, que si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros..Jn, 6

Inscripción mitraica ¹⁵

Aquel que no coma de mi cuerpo ni beba de mi sangre, para ser uno conmigo y yo con él, no conocerá la salvación

La comunión mitraica consistía en un pedazo de pan o una hostia consagrada con el signo de la cruz y vino mezclado con agua.

Justino Mártir en el capítulo 66 de su Apología se refiere en la forma siguiente al rito mitraico de la comunión:

Los apóstoles, en sus memorias llamadas evangelios, nos han transmitido lo que les fue impuesto; que Jesús tomó pan y después de dar gracias dijo: “Haced esto en memoria mía, esto es mi cuerpo” y después, en igual forma, tomó una copa y después de dar gracias, dijo: “esta es mi sangre”. Lo cual los espíritus malvados han imitado en los misterios de Mitra, en que se hacen las mismas cosas.

Justino olvidaba, sin embargo, que la religión de Mitra y su rito de comunión existía mucho antes de que sus ritos fueran imitados por el cristianismo.

La comunión de Dionisio:

En la comunión de Dionisio, las bacantes devoraban en éxtasis la carne cruda del toro o cabrito sacrificado en la creencia de que la divinidad se encontraba presente en la carne ingerida. También la celebración de los misterios de Eleusis, cerca de Atenas, en honor de las diosas Demeter y Koré incluían un banquete en que la carne de la víctima se asimilaba a la carne de las diosas.

Eurípides, en Las bacantes, relata que Dionisio se convierte en vino y es escanciado como ofrenda.

La comunión de Osiris:

Osiris es el dios de la fecundidad, de la regeneración en general y de la resurrección en especial. Es asimilado al trigo y al pan, así como al vino. La muerte de Osiris se asimila a la siembra o a al descenso del Nilo y su resurrección a la germinación de los frutos y a la crecida del Nilo.

Tertuliano de Cartago, en el libro 1, capítulo 13 de su obra Contra Marción se refiere así al rito de la resurrección de Osiris: *Osiris también, cuando es enterrado, resucitado y recuperado con alegría, es un emblema de la regularidad con la que los frutos de la tierra regresan, los elementos recuperan la vida y el ciclo anual se reinicia.*

El consumo del pan y del vino tenían en la religión egipcia carácter sagrado, estaban estrechamente asociados a Osiris y a la resurrección ¹⁶. Era usual en el antiguo Egipto

¹⁵ Timothy Freke y Peter Gandy, Los misterios de Jesús, p 66

¹⁶ Idem, p 147

regalar en las fiestas de fin de año tortas de trigo con la forma de Osiris. A continuación se transcriben algunos textos ilustrativos de la comunión osiriaca:

Una inscripción del templo de Dendera reza así: *Es él (Osiris) quien hizo el grano del líquido que hay en él para alimentar a los nobles y al común del pueblo, soberano y señor de las ofrendas alimenticias*”¹⁷.

Un himno a Osiris afirma: *Tú eres el padre y la madre de los hombres, viven de tu soplo, comen la carne de tu cuerpo*”¹⁸.

En el papiro mágico de Londres y de Leyden se llama al vino “sangre de Osiris”¹⁹.

La traición de Judas

Durante la santa cena, además de la institución de la eucaristía, Jesús anuncia la traición de Judas. El texto de Marcos insiste sobre el hecho de que el traidor es alguien que come con él y que incluso moja en el mismo plato. Dicho traidor, una vez sentenciado Jesús, se arrepentirá y se ahorcará.

18. Y estando a la mesa, y comiendo, dijo Jesús: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me hará traición. 19. Comenzaron entonces ellos a entristecerse y a decirle uno después de otro: ¿Seré yo acaso? 20. El les respondió: Es uno de los doce, uno que mete conmigo la mano o moja en un mismo plato. Mc, 14

3. Entonces Judas, el que le había entregado, viendo a Jesús sentenciado, arrepentido de lo hecho... se fue y echándose un lazo, se ahorcó. Mt, 27

Estos elementos narrativos (traición de quién come con él y posterior ahorcamiento del traidor) provienen claramente del salmo 41 y del libro 2 Samuel, en donde se refieren a Aquitofel, quién apoyó a Absalom, hijo de David, cuando éste se rebeló contra su padre:

10. Lo que más es, un hombre con quien vivía yo en dulce paz, de quien yo me fiaba, y que comía de mi pan, ha urdido una gran traición contra mí. Salmo 41

22. Marchó, pues, David con toda su gente, y pasó el Jordán antes del amanecer, sin que quedase a la otra parte ni siquiera uno. 23. Mientras tanto Aquitofel, viendo que no se había seguido su consejo aparejó su asno, montó, y se fue a su casa de Gilo, su patria; y dispuestos los negocios de su familia, se ahorcó. 2 Samuel 17

Judas recibió por su traición 30 monedas de plata, que es la misma cantidad recibida, según el profeta Zacarías (Zac, 11:12) por el pastor que abandona a sus ovejas.

La oración en el monte de los olivos

39. Salió, pues, Jesús, y se fue según costumbre hacia el monte de los Olivos. Lo siguieron asimismo sus discípulos. 40. Y llegado que fue allí les dijo: Orad para que no caigáis en tentación. 41. Y apartándose de ellos como la distancia de un tiro de piedra,

¹⁷ Claude Brigitte Carcenac Pujol, ob. Cit, p 143

¹⁸ Idem p 218, tomado de un ostracón del museo de El Cairo

¹⁹ Idem p 218

hincadas las rodillas hacía oración, 42. diciendo: Padre mío, si es de tu agrado, aleja de mí este cáliz. No obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya. 43. En esto se le apareció un ángel del cielo, confortándole. Lc, 22

Este relato se inspira también, como varios de los milagros, en la historia de Elías contada en 1 Reyes 19. Asustado Elías por la amenaza de muerte lanzada contra él por la reina Jezabel, después de que el profeta pasara a cuchillo a los sacerdotes de Baal, huye al desierto, como Jesús, amenazado por los sacerdotes del templo, se refugia en el huerto de los olivos. Elías expresa a dios su desasosiego (*Bástame ya, Señor, de vivir; llévate mi alma*), como en el relato de Lucas y a continuación, al igual que en el relato de Lucas) se le aparece un ángel (*el ángel del Señor le tocó y dijo: Levántate, y come. 6. Miró atrás, y vio a su cabecera un pan cocido al rescoldo y un vaso de agua; comió, pues, y bebió, y se volvió a dormir. 7. Mas el ángel del Señor volvió segunda vez a tocarle, y le dijo: Levántate, y come; porque te queda por andar un largo camino*). Después de ser reconfortado por el ángel del Señor, Elías prosigue su misión, al igual que Jesús.

El juicio

Existen claros paralelismos literarios entre los relatos del juicio y los libros de Daniel, de Isaías y de los salmos.

Evangelios

55. Mientras tanto los príncipes de los sacerdotes, con todo el concilio, andaban buscando contra Jesús algún testimonio, para condenarle a muerte, y no lo hallaban. Mc, 14

57. Comparecieron algunos que alegaron contra él este falso testimonio. Mc 14

60. Entonces el sumo sacerdote levantándose en medio del congreso, interrogó a Jesús, diciéndole; ¿No respondes nada a los cargos que te hacen éstos?. 61. Jesús callaba, y nada respondió. Mc, 14

65. Y luego empezaron algunos a escupirle, y tapándole la cara, le daban golpes, diciéndole: Profetiza, o adivina quién te ha dado; y los guardianes del templo le daban bofetadas. Mc, 14

Profetas y salmos

4. Los príncipes y sátrapas iban buscando ocasión de indisponer al rey contra Daniel; pero no pudieron hallar motivo de ninguna acusación, ni de sospecha. Daniel, 6

11. Levantándose testigos falsos, me interrogaban de cosas que yo ignoraba. Salmo 35:11

7. Fue ofrecido en sacrificio porque él mismo lo quiso; y no abrió su boca para quejarse...y guardará silencio sin abrir siquiera su boca delante de sus verdugos, Isaías 53

6. Entregué mis espaldas a quienes me azotaban, y mis mejillas a los que mesaban mi barba; no retiré mi rostro de los que me encarnecían y escupían. Isaías 50

Resulta claro que los salmos se refieren al rey David y el libro de Daniel a sucesos que habrían acaecido al profeta. Es más complejo el tema de a quién se refiere el capítulo 53 de Isaías, conocido como el del “siervo sufriente” y que es utilizado con frecuencia en los evangelios y otros textos del cristianismo como una premonición del juicio y pasión de Jesús. Isaías profetizó durante el siglo VIII a.e.c. y los 39 primeros capítulos de su libro se refieren efectivamente a eventos históricos de esta época. Existe todavía el reino del norte (que desaparece el año 722 a.e.c), Asiria es el imperio dominante y se

mencionan reyes de la época, como Ozías, Yotán, Acaz y Ezequías. Sin embargo, desde el capítulo 40, el libro da un salto de unos dos siglos y los eventos narrados se sitúan en la época del rey Ciro y del exilio en Babilonia, a mediados del siglo VI a.e.c.. Desde el capítulo 56 los eventos se sitúan en Jerusalén, en la época posterior al exilio. No sólo las épocas, sino también los estilos y preocupaciones teológicas de los tres segmentos (1-39, 40-55 y 56-66) difieren considerablemente, por lo que los expertos los atribuyen a tres autores diferentes. El relato del siervo sufriente pertenece al segundo segmento, cuyo autor se conoce como Deuteroisafas. Su objetivo es el de presentar el sacrificio de los exilados en Babilonia como una expiación de los pecados de Israel, la cual permitirá que Yavhé perdone una vez más a su pueblo y los exilados puedan regresar a la tierra prometida. Tal y como ocurre en otras alegorías que ya hemos visto el “siervo sufriente” no representa a ningún personaje concreto sino al pueblo de Israel. Nada permite suponer que la figura se aplique a un Mesías por aparecer cinco siglos después.

La pasión

27. En seguida los soldados del gobernador, cogiendo a Jesús y poniéndolo en el pórtico del pretorio o palacio de Pilato, juntaron alrededor de él la cohorte, o compañía, toda entera. 28. Y desnudándolo, lo cubrieron con un manto de púrpura. 29. Y entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña por cetro en su mano derecha; y con la rodilla hincada en tierra le escarnecían diciendo: Dios te salve, Rey de los judíos. 30. Y escupiéndolo, tomaban la caña y lo herían en la cabeza. 31. Y después que así se mofaron de él, le quitaron el manto, y habiéndolo puesto otra vez sus propios vestidos, lo sacaron a crucificar. Mt, 27

La fuente más importante de los relatos de la pasión se encuentra en un libro de Filón de Alejandría²⁰, escrito en contra del prefecto Flaco en el cual se narran las mismas escenas, en las cuales se inspiraron (y copiaron textualmente algunos párrafos) los escritores de los evangelios. Filón cuenta en este libro un curioso episodio acaecido en el año 38 cuando el rey Agripa I se encontraba de paso por Alejandría y la población griega de la ciudad, que mantenía una enconada rivalidad con la población judía, montó una farsa teatral para ridiculizar al rey judío, lo cual fue tolerado por el prefecto romano, al que Filón acusa ante el emperador Calígula en su libro. Vivía en la ciudad un pobre loco llamado Carrabás (nombre que quizá inspiró al Barrabás de los evangelios) a quién la muchedumbre detuvo, llevó al gimnasio, lo instalaron en lo alto para que pudiera ser visto por todo el mundo, le colocaron en la cabeza una hoja de papiro a manera de corona, le cubrieron el cuerpo con una alfombra a manera de clámide y le dieron una caña de papiro a manera de cetro. A continuación y una vez vestido con las insignias ridiculizadas de la realeza, unos jóvenes jugando a lanceros con bastones en sus espaldas, imitando a los guardaespaldas del rey y otros que se añadieron a la farsa, se presentaron ante el pobre rey como si quisieran consultarle asuntos de estado. Entonces la multitud le aclamó con el nombre Maris (de la raíz mare, señor en arameo). Las versiones de los evangelios parecen depender de este relato que los antecede considerablemente, puesto que la construcción de las frases y el vocabulario utilizado son idénticos²¹.

²⁰ Contra Flaco escrito en los años 39-40, mucho antes del primer evangelio. Filón es un celebre escritor judío quién en su numerosas obras trató de armonizar el helenismo y la religión judía

²¹ Un análisis de la identidad en el griego original entre el relato de Filón y los de los evangelios puede encontrarse en “Jesús, 3000 años antes de Cristo” de Claude-Brigitte Carcenac Pujol, páginas 230-237

Posiblemente los evangelistas se inspiraron también en la ceremonia de expiación de los pecados mediante el sacrificio de un macho cabrío según Levítico 16²² y en el relato del sacrificio de Isaac²³ según el capítulo 22 del Génesis.

La crucifixión

Nuevamente se evidencian paralelismos literarios con las escrituras judías, principalmente el libro de los salmos:

Evangelios

Repartieron su ropa echando suertes (Mt, 27:35)

Tengo sed. Estaba allí puesto un vaso con vinagre. Jn, 19:29

Le dieron a beber vino mezclado con hiel”). Mt, 27:34

39. Y los que pasaban por allí lo insultaban y escarnecían, meneando la cabeza y diciendo: ...43. él pone su confianza en Dios; pues si Dios le ama tanto, libréle ahora. Mt, 27

¿Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado?. Mt, 27.46

5. Estaban también allí, a lo lejos, muchas mujeres, que habían seguido a Jesús desde Galilea para cuidarlo. Mt, 27

32. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él. 33. Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Jn, 19

uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Jn, 19:34

Salmos y otros

Se reparten entre ellos mis vestidos y sobre mi ropa echan suerte. Salmo 22:18

Y mezcláronme hiel en la comida, y en mi sed me abrevaron con vinagre. Salmo 68:22

Todos los que me miran, hacen mofa de mí con palabras y con meneos de cabeza, diciendo: 9. En el Señor esperaba que le liberte; sálvele, ya que tanto le ama. Salmo 22:8

¿Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado?. Salmo 22:1

Mis amigos y vecinos se apartan de mis llagas, mis parientes se mantienen a distancia. Salmo 38:11

46. El cordero se comerá dentro de la casa, no sacaréis afuera nada de su carne, ni le quebraréis ningún hueso. Éxodo, 12

Nota. Recordar que Juan define a Jesús como “el cordero de dios” y pondrán sus ojos en mí, a quien traspasaron. Zacarías, 12:10

Posiblemente la cita que Mateo toma del salmo 22:1 muestra más que ningún otro pasaje, el carácter literario y no histórico de los relatos evangélicos. Las últimas palabras de cualquier ser humano ante la muerte siempre salen de su corazón, de lo más profundo de su alma y no de su memoria. Resulta imposible creer que en el momento de expirar, Jesús se pusiera a recitar los salmos. El evangelista no tenía, sin embargo, otra fuente a la mano en el momento de elaborar su artificial relato de la muerte de Jesús.

Jhon Dominic Crossan llama la atención sobre la similitud de estos relatos con el estereotipo del justo acusado con infamia y posteriormente vindicado que se encuentra en varios textos judíos, tales como José acusado por la esposa de Potifar en Génesis 39-

²² Ver Jhon Dominic Crossan, *Jesus a revolutionary Biography*, p 146-151

²³ Ver Geza Vermes, *The changing faces of Jesus*, p 92-95

41, Tobit acusado en Nínive en Tobit 1:18-22, Daniel acusado por los “presidentes y sátrapas” en Daniel 6, Susana acusada por “los ancianos” entre otros muchos ejemplos.

También Crossan ²⁴ califica a todos los relatos evangélicos de la pasión y crucifixión como “profecía historizada” por oposición a “historia recordada”. Según Crossan cuando se sustraen de estos relatos las copias evidentes de las escrituras judías, sólo queda el hecho desnudo de la crucifixión, sin ningún detalle histórico adicional.

La resurrección

En el libro del profeta Oseas se encuentra un claro antecedente de la resurrección de Jesús en el tercer día:

1. En medio de sus tribulaciones se levantarán con presteza para convertirse a mí. Venid, dirán, volvámonos al Señor; 2. porque él nos ha cautivado, pero él mismo nos pondrá a salvo; él nos ha herido, y él mismo nos curará. 3. El mismo nos volverá a la vida después de dos días; al tercer día nos resucitará, y viviremos en la presencia suya. Oseas 6

Aunque el texto de Oseas se refiere al pueblo de Israel, los autores de los evangelios lo atribuyen una vez más a Jesús.

Los personajes: La tesis de Bernard Dubourg

En su libro en dos volúmenes “L’invention de Jesús” Bernard Dubourg sostiene que *todo el cristianismo primitivo se resume en un gigantesco midrás*, por lo cual entiende que todo el contenido de los evangelios deriva de una lectura del antiguo testamento a la luz de los procedimientos de exégesis utilizados en la técnica judía del midrás. En este capítulo veremos su tesis en cuanto a los personajes mencionados en los evangelios y en la tercera parte de la obra su tesis en cuanto a la “invención de Jesús”.

Uno de los principios del midrás es que nombres y palabras utilizadas en contextos diferentes en las escrituras judías tienen el mismo significado. El mismo principio permite unir en un relato único dos textos que se refieren a un mismo tema. Vimos anteriormente como en algunos relatos de los evangelios se unen dos pasajes provenientes de distintos textos. Así por ejemplo para elaborar el relato de la traición de Judas se toman los libros de los salmos y de Samuel, para deducir que el traidor comía en la misma mesa (salmos) y que se ahorcó (Samuel). En la interpretación midrásica ambos textos pueden unirse por cuanto ambos se refieren a un traidor. De acuerdo con el mismo principio, los relatos de dos personajes con el mismo nombre, aunque pertenezcan a épocas distintas, pueden unirse en un relato único.

Para Dubourg, esto es justamente lo que se observa en los evangelios. Existen, en las escrituras judías, dos personajes con el nombre Jesús-Josué (Jesús es la traducción al griego de Josué en hebreo). Uno es Josué, hijo de Nun, quién sucedió a Moisés y lideró la entrada de los israelitas en Canaán y el otro es Josué el primer sumo sacerdote del regreso del exilio de Babilonia. Ambos juegan el mismo papel, liderando la salvación de

²⁴ Jhon Dominic Crossan, The birth of christianity, p 521

la esclavitud y la ocupación de la tierra prometida por Yahvé, por lo que la técnica del midrás permite unir ambos relatos.

Dubourg encuentra que los nombres de los personajes que aparecen en los evangelios son, en efecto, los mismos que aparecen en los relatos bíblicos de ambos Josué. Veamos algunos ejemplos:

En el primer capítulo de Lucas se menciona a Zacarías: *En tiempos de Herodes, rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, miembro del grupo de Abias (Lc 1:5)*. El mismo Zacarías, también sacerdote y del grupo de Abias se encuentra en el libro de Nehemías, que relata los sucesos del regreso del exilio en la época del segundo Josué: *Estos son los sacerdotes y los levitas que regresaron con Zorobabel hijo de Salatiel y con Josué (12.1) ...de Abias, Zacarías*. Como explica Dubourg ²⁵, *por exégesis (por midrás) de Nehemías, el redactor de Lucas hace intervenir en su narración un tal Zacarías, porque Zacarías es, en el libro de Nehemías, el contemporáneo de un tal Jesús-Josué*.

A continuación aparece en Lucas Elisabet, la esposa del sacerdote Zacarías: *Su esposa Elisabet también era descendiente de Aarón (Lc, 1:5)*. Dubourg encuentra que el nombre de Elisabet aparece una sola vez en la Biblia hebraica, en Éxodo 6:23 (*Aarón se casó con Elisabet*) y relacionado con Aarón, aunque como su esposa y no como su hija. Elisabet es por tanto contemporánea del primer Jesús-Josué. La mezcla en un mismo relato de Lucas de dos personajes de contextos históricos distintos (la Elisabet de la época del Éxodo y de Moisés y del primer Josué y el Zacarías de la época del retorno del exilio y del segundo Josué) ilustra la utilización de la técnica del midrás: *La contemporaneidad posible (eterna) de todas las palabras de los textos del Antiguo Testamento* ²⁶.

En cuanto a María la madre de Jesús en los evangelios, se trata, según Dubourg, de la misma Miriam (nuevamente se trata del mismo nombre, Miriam es el nombre hebreo de María) hermana de Aarón y de Moisés, es decir contemporánea del primer Josué.

El Lázaro (Eleazar en hebreo) resucitado por Jesús-Josué en el evangelio de Juan es en Éxodo 18:4 el hijo de Moisés y Séfora, contemporáneo por tanto del primer Josué.

Marta (Thamar en hebreo), hermana de Lázaro en Juan 11:1, aparece como personaje masculino (Itamar) como cuarto hijo de Aaron, también contemporáneo por tanto del primer Josué.

El Zebedeo que aparece en varios pasajes de los evangelios (Mateo 4:21, Marcos 1:20, entre otros) provendría, según Dubourg, del libro de Josué, en donde se le menciona en el 7:1.

Zaqueo, mencionado en Lucas 19.8 provendría del libro de Esdras 2.9, entre los acompañantes del segundo Josué en el retorno del exilio.

²⁵ Bernard Dubourg, *l'invention de Jésus*, Vol 2, p 17

²⁶ Idem, p 18

La tesis de Dubourg, en resumen, es que todos estos personajes acompañan en la Biblia a los dos primeros Jesús-Josué y por tanto deben acompañar también al tercero, el que los evangelistas deducen de las escrituras y no de la historia.

La respuesta de los Padres de la Iglesia: El plagio diabólico

Los autores paganos que criticaron al cristianismo en los primeros siglos, como Porfirio, el emperador Juliano o Celso señalaban a menudo su falta de originalidad, por cuanto repetían dichos, milagros y relatos que antes de atribuirse a Jesús, lo habían sido a otros dioses, como Mitra, Atis, Osiris o Dionisio entre otros.

Celso, por ejemplo, en su “Discurso verdadero”, asimilaba los milagros y profecías de Jesús con los de Asclepio, la vida de Jesús con las de Mitra, Osiris o Dionisio y acusaba a los evangelios de plagiar dichos de Platón. Comparando la leyenda de la resurrección de Jesús con las de otros dioses, Celso preguntaba: *¿O es que os imagináis que lo de los otros son cuentos, y tales parecen, pero que vosotros habéis hallado un desenlace de vuestro drama más congruente y convincente: aquel grito suyo sobre el palo cuando expiró?* ²⁷.

Los padres de la Iglesia no trataron de refutar las acusaciones de plagio. Su respuesta la teoría del llamado “plagio diabólico”, que atribuía al diablo (alertado por los profetas de la futura venida de Cristo) el siniestro propósito de haber anticipado eventos de los evangelios, justamente para poder acusar de plagio a la Iglesia de Cristo. Justino Mártir, alrededor del siglo II e.c. lo explicaba así:

Habiendo oído proclamar por medio de los profetas que Cristo iba a venir y que los impíos entre los hombres serían castigados con el fuego, lo malos espíritus propusieron a muchos para que los llamaran Hijos de Júpiter, pues tenían la impresión de que podrían producir en los hombres la idea de que las cosas que se dijeron acerca de Cristo eran meramente cuentos maravillosos, como las que relataban los poetas. Y estas cosas fueron dichas entre los griegos y entre todas las naciones donde los demonios escucharon a los profetas predecir que creerían en Cristo... Cuando (los demonios) escucharon en Isaías que Él nacería de una virgen y subiría a los cielos por sus propios medios, pretendieron que se trataba de Perseo... y cuando supieron que había sido profetizado que Él curaría a los enfermos y resucitaría a los muertos, los demonios crearon a Asclepio ²⁸.

Las profecías como premonición del Mesías Jesús

Para el cristianismo en antiguo testamento no tiene otro fin que anunciar y validar los relatos contenidos en el nuevo testamento. De acuerdo con este principio, según hemos visto, muchos pasajes de los evangelios se construyen a partir de pasajes de los libros del antiguo testamento (principalmente de los libros de los profetas), tomado en forma individual o combinada.

Cabe afirmar, sin embargo, que las preocupaciones de los profetas no tuvieron nada que ver con el vaticinio de eventos en una época varios siglos posterior a la suya. Los profetas de Israel y de Judá fueron personajes sumamente comprometidos con las

²⁷ Orígenes, Contra Celso, p 157

²⁸ Justino, Primera Apología, cap 54

épocas que les tocó vivir y con el deseo de aportar soluciones acordes con sus principios religiosos. Los temas que se observan repetidamente en los libros de los profetas, pueden resumirse en la forma siguiente:

- Defensa del monoteísmo de Yahvé frente a cultos de otros dioses.
- Obligación de ayudar a los pobres y a los necesitados, ilustrados con los ejemplos de los huérfanos, las viudas y los inmigrantes. Denuncia de la injusticia social.
- Denuncia de la corrupción del culto, cuando este prevalece sobre las obligaciones impuestas por el amor a dios y al prójimo.
- Oposición a alianzas con potencias extranjeras (Asiria y Egipto), pues ello contrariaba la confianza en Yahvé, único garante posible de la permanencia del reino judío o israelita.
- Confianza en la restauración de un “remanente” del pueblo judío en la tierra prometida (perdida por los exilios del reino del norte en Asiria y del reino del sur en Babilonia). Esperanza de que dicha restauración fuera obra de dios mismo, de un nuevo rey de la estirpe de David o de un rey junto con un sumo sacerdote, pues ambos eran ritualmente “ungidos” (Mesías).

Capítulo 2

Errores y tergiversaciones en la transmisión de los evangelios

El protestantismo nació a principios del siglo XV, cuando Lutero descubrió que muchos de los cánones, creencias y prácticas religiosas de la Iglesia Católica no tenían fundamento alguno en los evangelios.

Sin embargo, los evangelios, según se conocían en la época de Lutero y se conocen hoy día, se alejan en muchos aspectos de los textos originales y a menudo resulta imposible a los expertos llegar a conclusiones compartidas sobre cuales fueron las versiones originales entre varias alternativas existentes.

Para complicar aun más las cosas, los expertos y académicos tienden a creer hoy día que la gran mayoría de los dichos atribuidos a Jesús en los evangelios no provienen de su época ni revelan sus preocupaciones y propósitos, sino que provienen de épocas posteriores y reflejan en realidad las preocupaciones y propósitos de la naciente Iglesia.

En este trabajo entendemos por errores de transmisión las diferencias entre los relatos que aparecen actualmente en los evangelios y la forma en que fueron originalmente relatados, sin considerar si los hechos relatados originalmente correspondían a eventos históricos o sólo literarios, tema que fue ya tratado anteriormente.

El primer aspecto que debe tenerse en cuenta para entender lo extendidos que están los errores de transmisión estriba en el periodo de tiempo a través del cual fueron escritos y reescritos los evangelios. Los evangelios, en efecto, no fueron escritos de una sola vez y copiados posteriormente en su forma original. En realidad, durante varios siglos no

existió una versión “final” canónica, aceptada por todas las Iglesias. Los “códices” completos más antiguos de los que disponemos, datan del siglo IV y no incluyen pasajes muy importantes que fueron añadidos posteriormente, según veremos más adelante a través de algunos ejemplos.

Hasta la aparición de la imprenta en el siglo XV, las copias de los manuscritos se hacían a mano y los errores de copia eran inevitables y ocurrían a menudo. A partir del momento en que la Iglesia fue adoptada como religión oficial del Imperio por Constantino, en la tercera década del siglo IV, dispuso de copistas profesionales, pero hasta entonces, durante más de dos siglos, las copias estuvieron a cargo de creyentes que ejercían a menudo esta actividad en forma benévola y sin el entrenamiento necesario.

Por otro lado, no disponemos de manuscritos completos anteriores al siglo IV. Existen fragmentos de papiros anteriores, en general de alrededor del año 200 o de épocas posteriores, pero muy incompletos. Uno de ellos incluso no se parece en nada a los evangelios actuales.

No es de extrañar, en estas circunstancias, que se hayan detectado innumerables diferencias en los textos que han llegado hasta nosotros. Como afirma Bart H. Erman ²⁹, *no tenemos los originales, no tenemos las primeras copias de los originales, No tenemos ni siquiera las copias de las primeras copias de los originales. Lo que tenemos son copias realizadas muchísimo tiempo después. En la mayoría de los casos, varios siglos después. Y éstas difieren entre sí en miles de puntos...difieren entre sí en tantísimos lugares que ni siquiera sabemos cuantas diferencias hay...hay más diferencias entre los manuscritos que se conservan del Nuevo Testamento que palabras en el Nuevo Testamento.*

Julio Trebolle Barrera ³⁰, afirma en el mismo sentido: *No existe una sólo frase del NT de la que la tradición manuscrita no haya transmitido alguna variante.*

Los códices completos más antiguos de los que disponemos son el Sinaítico, de la primera mitad del siglo IV, el Vaticano de la misma época del Sinaítico, el Alejandrino de comienzos del siglo V, el de San Efrén de comienzos del siglo V, el Siríaco del siglo V y el Bezae del siglo V o siglo VI. De épocas anteriores se dispone de los mencionados fragmentos de papiros y de las citas de los evangelios en los padres de la Iglesia de los primeros siglos. Buena parte de este material ha sido descubierto o recuperado apenas a partir del siglo XIX. El Codex Sinaítico fue el primer código completo escrito en el griego de los evangelios originales que surgió a la luz, después de ser extraído por Constantin Tischendorf del monasterio de Santa Catalina en 1844 y publicado por éste en 1863 (el NT); pocos años después fue publicado el Códex Vaticano, hasta entonces oculto en la Librería Vaticana y coincidente con el Sinaítico en muchos aspectos en que ambos diferían de las versiones del nuevo testamento utilizadas hasta entonces, derivadas de la Biblia King James de 1611 en lengua inglesa o de las versiones de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera de 1602, en lengua castellana.

²⁹ Bart H. Erman, Jesús no dijo eso, p 23

³⁰ Julio Trebolle Barrer, La Biblia judía y la Biblia cristiana, p 369

El análisis textual de este nuevo material por los expertos ha evidenciado diferencias en aspectos teológicos fundamentales respecto de las biblias utilizadas incluso en nuestros días, principalmente por el clero y los creyentes católicos de idioma castellano, las cuales se basan usualmente en la versión mencionada de Cipriano de Valera y en la de Félix Torres Amat de 1884. En biblias protestantes, como la Nueva Versión Internacional o la Nueva Versión Internacional Revisada, se han efectuado numerosas correcciones de acuerdo con la información suministrada por el análisis de los expertos sobre el nuevo material existente. Sin embargo, la revisión teológica que sería necesaria para adecuar las creencias tradicionales del cristianismo con dichas correcciones no se ha ni siquiera iniciado.

A continuación se resumen los ajustes más importantes a los textos tradicionales, de acuerdo con los trabajos de Bart Ehrman (Jesús no dijo eso, ob. cit.), Julio Trebolle Barrera (La Biblia judía y la Biblia cristiana, ob. cit.) y James Bentley (Secrets of mount Sinai).

Textos en versiones tradicionales de la Biblia

Marcos 1:1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Marcos 16: 9-20 Narran la resurrección, las apariciones de Jesús y su ascensión a los cielos

Marcos 9:29 *Les respondió: Esta raza de demonios por ningún medio puede salir, sino a fuerza de oración y de ayuno.*

Marcos 1:40-41 *Vino también a él un leproso a pedirle favor, e hincándose de rodillas, le dijo: Si tú quieres, puedes curarme. Jesús, compadeciéndose de él, extendió la mano, y tocándole, le dijo:*

Quiero, sé curado

Marcos 1:11 y Lucas 3:22 *Y se oyó esta voz del cielo: Tú eres mi Hijo muy amado; en ti me he complacido.*

Mateo 24.35-36. *El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán. Mas en orden al día y a la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, sino sólo mi Padre.*

Lucas 22:43-44 *En esto se le apareció un ángel del cielo, confortándole. Y entrando en agonía, oraba con mayor fervor. Y le vino un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo.*

Lucas 22:17-19 *Y tomando el cáliz dio gracias a Dios, y dijo: Tomad, y distribuidlo entre vosotros, porque os aseguro que ya no beberé el zumo de la vid, hasta que llegue el reino de Dios.*

Textos corregidos de acuerdo con textos considerados más antiguos y verídicos

La frase final, *Hijo de Dios*, no figuraba en los textos originales

No figuran estos versículos ni relato alguno sobre la resurrección de Jesús.

Esta clase con nada puede ser arrojada sino con la oración, no se menciona el ayuno.

Jesús extiende la mano *furioso* en vez de *compadeciéndose de él*.

Tu eres mi hijo, yo hoy te he engendrado en vez de *en ti me he complacido*.

Ni el Hijo, sino sólo el padre, se menciona al Hijo junto con los ángeles del cielo que no saben el día ni la hora.

Estos pasajes que ocurren en el huerto de los olivos no figuraban en los textos originales

No figuraban los versículos finales: *el cual se da por vosotros; haced esto en memoria mía*.

Después tomó el pan, dio gracias, lo partió, y se los dio, diciendo: Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros; haced esto en memoria mía.

Lucas 24:12 Pedro, no obstante, fue corriendo al sepulcro, y asomándose a él, vio la mortaja sola allí en el suelo, y se volvió admirando para consigo el suceso.

Lucas 2:33 José y su madre escuchaban con admiración las cosas que de él se decían.

Lucas 23:32 Eran también conducidos con Jesús a la muerte dos malhechores.

Idem Mateo 27:38 y Marcos 15:27

Lucas 24:51 Y mientras los bendecía, se fue separando de ellos, y elevándose al cielo.

Juan 1.1-18 Narra la aparición de Jesús, como Verbo encarnado y el testimonio de Juan el bautista que lo declara superior a él.

Juan capítulo 21 que narra diversas apariciones de Jesús a sus discípulos después de su resurrección

Juan 8:1-11 narra el episodio de la mujer adúltera, salvada por Jesús de ser apedreada

No figuraba en los textos originales.

Su padre en vez de José, el mismo cambio ocurre en Lucas 2.43 y 2:48.

Llevaban también con él a otros dos que también eran malhechores (lestai en griego que es el nombre utilizado por Flavio Josefo para designar a los celotes, es decir a los miembros del partido opuesto a la dominación de Roma)

La frase final, *elevándose al cielo*, no figuraba en los textos originales.

No figuraba en los textos originales.

No figuraba en los textos originales.

No figuraba en los textos originales.

Existen claros testimonios que prueban que desde el inicio del cristianismo, los evangelios (y otros escritos del NT) fueron sucesiva y deliberadamente modificados:

Celso en su “Discurso verdadero”, a fines del siglo II afirmaba, refiriéndose a los cristianos: *Como si en plena borrachera acometieran contra si mismos, alteran de su primer texto los evangelios tres y cuatro y más veces, y lo trastornan para poder negar las objeciones que se les ponen.* Lo más curioso es que Orígenes, en cuya refutación tenemos las palabras de Celso, no controvierte en absoluto esta acusación, sino que argumenta que estas adulteraciones son culpa de personas a título individual y no de la doctrina misma: *no es culpa del verdadero cristianismo que haya quienes trastornan los evangelios*³¹. Mal hubiera podido Orígenes refutar a Celso cuando él mismo se quejaba en otro de sus escritos³² de que *las diferencias entre los manuscritos se han vuelto muy grandes, ya sea por negligencia de algunos copistas o por la audacia perversa de otros.*

En su libro contra Marción, a fines del siglo II, Tertuliano de Cartago se hacía eco de las acusaciones mutuas de utilizar evangelios adulterados.

³¹ Orígenes, Contra Celso, p 134

³² Orígenes, Comentario sobre Mateo, tomado de Bart H. Ehrman, ob. cit. p 274

En su epístola 71:5 Jerónimo relataba a Licinio, quién le había encargado algunas copias de la Biblia lo siguiente: *Si se encuentra algún error u omisión que contradice el sentido, no se ha de imputar a mi persona, sino a vuestros siervos...que no escriben lo que encuentran sino lo que ellos consideran ser el sentido, y no exponen sino sus propios errores cuando tratan de corregir los ajenos*³³.

Varios expertos consideran muy difícil estimar la cuantía de las tergiversaciones de los relatos originales, sobretodo las que modifican el sentido sustancialmente, como ocurre con las mencionadas. Los académicos del Seminario de Jesús consideran que el 82% de las palabras atribuidas a Jesús en los evangelios, no fueron realmente pronunciadas por él³⁴.

Según comentamos, las modificaciones analizadas han sido introducidas en varias versiones modernas de la Biblia, especialmente las del cristianismo protestante. Sin embargo, hasta ahora no se han sacado las conclusiones teológicas y doctrinales correspondientes. Hasta el concilio de Nicea presidido por el emperador Constantino en el año 325, coexistieron dentro del cristianismo corrientes muy diversas, con interpretaciones opuestas sobre la naturaleza de Cristo y de su mensaje. Los docetas creían que Cristo sólo había tenido una apariencia humana, pero no un cuerpo humano real, los adopcionistas que no era un ser divino de nacimiento sino que fue adoptado por dios en el bautismo o después de su crucifixión, los arrianos que era un ser divino pero inferior al padre, algunas sectas judeocristianas que era un gran profeta pero no un ser divino, los gnósticos que era un ser de naturaleza sólo espiritual. Después de Nicea la Iglesia católica impuso su versión de la trinidad y el Hijo se concibió como uno e igual con el Padre. Esta visión trinitaria no era sin embargo compartida por vastos sectores del cristianismo y de hecho a la muerte de Constantino en el año 337, su hijo Constancio impuso la visión arriana en que el Hijo se concibe como inferior y subordinado al Padre. Sólo a fines del siglo IV se impuso de nuevo y definitivamente la versión trinitaria.

Las modificaciones sucesivas a los evangelios responden a la lucha entre corrientes cristianas opuestas durante los primeros siglos de nuestra era. Todo parece indicar que las versiones originales están más cercanas a las corrientes que luego se consideraron como herejes y que las modificaciones se alinean con la visión trinitaria que triunfó definitivamente a fines del siglo IV.

Algunas modificaciones parecen, en efecto destinadas a probar que Jesús era realmente la segunda persona de la trinidad. La adición de frases como Hijo de dios, los relatos de la resurrección, de la ascensión, el concepto del Verbo encarnado añadido al evangelio de Juan y la supresión de que el Hijo no sabe cuando llegará el reino y otras similares apuntan en esta dirección. La más importante de estas modificaciones y la que mayor debate ha suscitado es la de la resurrección. En los códices más antiguos y considerados más fieles a los evangelios originales, como el Sinaítico y el Vaticano y en el código Siríaco no aparece el relato de la resurrección de Marcos, cuyo estilo difiere considerablemente además del resto de este evangelio, por lo que existe consenso sobre el hecho de que se trata de una añadido posterior. Ahora bien, el evangelio de Marcos es considerado universalmente el más antiguo de los canónicos y la fuente de Mateo y de Lucas junto con la fuente hipotética llamada Q (del alemán quelle, fuente), que contiene

³³ Tomado de Julio Treballe Barrera, ob. cit. p 43

³⁴ The Jesús Seminar, The five gospels, p 5

los dichos y parábolas que se encuentran en Mateo y Lucas, pero no en Marcos. Q no contiene ningún relato histórico, ni menciona la resurrección. Esto explica la total disparidad que ya hemos analizado entre los relatos de la resurrección y apariciones posteriores en los evangelios. Mateo y Lucas no tuvieron la guía de Marcos como en otros relatos y debieron cada cual “elaborarlos” a su manera.

Otras modificaciones parecen dirigidas a probar que Jesús poseía realmente un cuerpo humano al contrario de los que afirmaban los docetas y los gnósticos. Es el caso de los relatos sobre el sudor de gotas de sangre o de la mortaja descubierta por Pedro.

Algunos relatos están destinados a combatir a los adopcionistas, principalmente la supresión de la frase *yo te he adoptado hoy* en el relato del bautismo.

Los cambio de *su padre* por José tratan de conciliar los relatos en que intervienen con la doctrina de la concepción virginal y milagrosa de Jesús que como vimos no figura en Marcos ni hacía parte del evangelio original de Mateo.

El ayuno no parece recomendado en los evangelios, al contrario Jesús se opone a esta práctica religiosa en Marcos 2.19. La adición del ayuno como técnica para ahuyentar a los demonios trata por tanto de legitimizar esta práctica adoptada por la Iglesia posteriormente.

La versión original de Lucas 23:32, *Mateo 27:38* y *Marcos 15:27* : *Llevaban también con él a otros dos que también eran malhechores*, no parece tener sentido, pues ¿cómo podrían los evangelios calificar de malhechor, facineroso o criminal (según las distintas versiones de los evangelios) a Jesús? Esta frase tiene, sin embargo, un sentido claro e inquietante, si tenemos en cuenta que la palabra utilizada en el evangelio en griego de Mateo es *lestai* (bandido) que es la misma palabra utilizada usualmente por Flavio Josefo para referirse a los judíos pertenecientes a la secta celota o de los celosos de la Ley, enemiga de Roma.

Capítulo 3

Conclusiones del análisis de los evangelios (primera y segunda parte)

Los evangelios están escritos por autores poco familiarizados con las leyes y costumbres de los judíos de la época de Jesús y con un conocimiento insuficiente de la geografía y del idioma hebreo o arameo.

Existen demasiados errores y contradicciones con el medio externo y entre los evangelios mismos, que impiden considerarlos como relatos inspirados por dios.

Más que relatos históricos los evangelios deben considerarse obras literarias y teológicas.

Los evangelistas extrajeron buena parte de sus relatos de las escrituras sagradas judías, de algunos textos egipcios y de la cultura grecorromana de su época.

Los textos de los evangelios fueron modificándose en función de la lucha entre varias corrientes del cristianismo de los primeros siglos.

Buena parte de las creencias fundamentales del cristianismo no encuentran sustento en los códices considerados más antiguos y verídicos. Varios pasajes de estos códices parecen dar la razón más bien a corrientes cristianas que luego fueron consideradas heréticas, combatidas y erradicadas por la Iglesia católica triunfante.

Juan Manuel de Castells
Castells45@hotmail.com

Bibliografía

Christiane Desroches Noblecourt, *La reine mysterieuse*, Ed. Pygmalion 2002
José Luís Sucre, *Profetismo en Israel*, Ed. Verbo divino 2005
Franz Cumont, *The mysteries of Mitra*, Dover books 1956
Rober M. Price, *The incredible shrinking son of man*, Prometheus books 2003
Robert. M. Price, *Deconstructing Jesus*, Prometheus Books 2000
John Dominic Crossan, *Jesús, a revolutionary biography*, Harper 1995
John Dominic Crossan, *The birth of Christianity*, Harper 1998
Randel Helms, *Gospel fictions*, Prometheus books 1989
Earl Doherty, *The Jesús puzzle*, Age of reason 2005
Claude Brigitte Carcenac Pujol , *Jesús, 3000 años antes de Cristo*, Grijalbo 2002
Timothy Freke y Peter Gandy, *Los misterios de Jesús*, Grijalbo 1999
Geza Vermes, *The changing faces of Jesus*, Penguin 2000
Bernard Dubourg, *l'invention de Jesús*, Gallimard 1989
Orígenes, *Contra Celso*, Biblioteca de autores cristianos 2001
Bart H. Erman, *Jesús no dijo eso*, Ares y mares 2005
Julio Trebolle Barrera, *La Biblia judía y la Biblia cristiana*, Ed. Trotta 1998
Robert W. Funk, Roy W. Hoover and The Jesus Seminar, *The five gospels*, Harper Collins 1997